



FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

americainacaribe.lutheranworld.org

“Vidas moldeadas en comunión”

Octubre, 2014

Material necesario

Pequeños vasos de cerámica que serán distribuidos cuando las personas llegan a la iglesia – en la entrada. Dentro de ellos se puede colocar un versículo bíblico de acuerdo con el tema del culto o la oración de confesión de pecados de Martín Lutero.

Preparación del ambiente:

Delante del altar pongan vasos de cerámica de diferentes formas y tamaños.

Liturgia De Entrada

Preludio

Bienvenida

L: ¡Buenos días! ¡Buenas tardes! o ¡Buenas noches!

En este culto celebramos la historia de la Iglesia Luterana vinculada al movimiento de la Reforma en el siglo 16. Muchas manos contribuyeron a la reforma de la Iglesia Cristiana y para que esté constantemente orientada por la palabra de Dios que nos libera para amar y servir.

A partir de la Reforma es posible afirmar *¡nada se compra de Dios; todo se recibe! ¡Por gratitud le servimos con alegría!* Así también Martín Lutero, Catarina Von Bora y tantas otras personas, sirvieron a Dios a lo largo de la historia de la cristiandad.

Estamos moldeados/as diariamente por Dios, el ceramista para que vivamos en comunión, para una vida que promueva paz, justicia, y respeto donde vivimos.

Así celebramos este culto con alegría, dando gracias a Dios por las vidas que fueron moldeadas por Dios para actuar antes, durante y después de la Reforma de la Iglesia.

¡Agradecemos por nuestras vidas que son moldeadas para vivir en comunión al servicio del Trino Dios, dentro y fuera de la Iglesia!

Saludo (en pie)

L: Que la gracia y el amor de Dios, que es vida; la fuerza y el coraje del Espíritu de Sabiduría; y la paz y la misericordia del Cristo resucitado, estén con nosotros y nosotras. ¡Amén!

Canto: (se indica el canto escogido)

Oración de Confesión de los pecados

(Durante la oración se pide que cada persona sostenga el vaso en sus manos)

C: “Dios, mírame, soy un vaso que necesita ser lleno/a. Mi Señor, llena el vaso, pues soy persona débil en la fe. Fortaléceme, pues soy persona fría en el amor. Anímame para que mi amor llegue al prójimo. No tengo fe sólida porque soy persona llena de dudas y no logro confiar enteramente en ti.

Oh Dios, ayúdame, hazme crecer en fe y confianza. Todo lo que tengo se encierra en ti. Soy pobre y tú viniste para recibir en misericordia a las personas pobres. Soy persona pecadora y tú eres justo. En mí está la enfermedad del pecado y en ti está la plenitud de la justicia. Por eso quiero estar contigo, no necesito darte nada de mí porque todo lo recibo de ti. Amén”. (Martín Lutero)

L: Entregamos delante de ti, oh Dios, todo aquello que pesa en nosotros y nosotras, todo lo que nos aparta de ti y ofende a las personas de alrededor. Entregamos nuestros pecados y debilidades en tus manos, para que tu amor y tu gracia quebranten nuestros preconceptos, nuestro orgullo, nuestra soledad, nuestra prepotencia, nuestras maldades y acciones violentas. Sabemos que todo eso ofende al prójimo y consecuentemente a ti y produce indiferencia y frialdad en las relaciones humanas. Quebranta y transforma nuestra vida, oh Dios, permitiendo que ellas estén siempre a tu servicio, en alegría, paz y comunión. Así cantamos:

Canto: (Elegir un cántico que hable de la acción moldeadora de Dios o se lee lo que se escribe a seguir)

Haz lo que quieras, Dios de mí; tú formas de mí el vaso;
dócil y humilde anhelo ser; cúmplase siempre en mí tu querer.
haz lo que quieras, Dios de mí; mírame y prueba mi corazón;
lávame y quita toda maldad para que pueda contigo estar.

Absolución

L: Como personas amadas y perdonadas por Dios, que por gracia y fe nos acercamos a Dios quien nos motiva para ir y sin pecar más conduciéndonos a la santificación. Somos perdonadas y perdonados pues así está escrito: “*Ahora bien, Dios, tú moldeas nuestras vidas. Así que obra de tus manos somos. No te enojas sobremanera, ni tengas perpetua memoria de la iniquidad. Míranos porque somos tu pueblo*”. ([Isaías 64:8-9](#))

Canto: (Igual a la estancia arriba del cántico elegido o lectura de)

Haz lo que quieras, Dios de mí; tú formas de mí el vaso;
dócil y humilde anhelo ser; cúmplase siempre en mí tu querer.
haz lo que quieras, Dios de mí; mírame y prueba mi corazón;

lávame y quita toda maldad para que pueda contigo estar.

L: Alabamos a Dios que oye nuestra oración, acepta nuestro pedido de perdón y nos conduce para una vida de santificación diaria, pues conforme a las palabras Martín Lutero, recordamos que: *“La vida cristiana no consiste en ser personas piadosas, sino en volvernos compasivas. No consiste en ser saludables, sino en ser personas curadas. No importa el ser, sino el volverse. La vida cristiana no es descanso, sino constante práctica. Todavía no somos lo que debemos ser, pero seremos personas transformadas. No todo ha sucedido ni todo ya fue hecho, pero está en camino. La vida cristiana no es el fin, sino el camino. No todo brilla, pero todo está mejorando”*. (Martín Lutero)

Gloria

L: Dios nos oye. Cada día, Dios nos alcanza con su amor, perdón y cuidado. Cantemos loores a Dios que nos conduce en la vida cristiana para acciones de paz, amor y comunión.

C♯: **Glorificado sea tu nombre// Aleluya /// a Jesús (2x)**

(Aquí siéntase libre de elegir un cántico de glorificación a Dios que conozcan)

Oración del Día:

L: Te alabamos Dios de la vida porque a lo largo de la historia moldeaste a hombres y mujeres para servirte. Te pedimos que nos moldees hoy y siempre, que tu palabra despierte acciones de paz, inclusión y respeto para con toda la creación que surgió de tus manos. Que nuestras vidas, como vasos de barro, reciban tu gracia y tu perdón para que transborde en comunión y justicia a favor de tantas personas que se hermanan en la fe, en la esperanza y en el amor. Oramos en nombre de tu hijo Jesucristo. Amén.

Liturgia De La Palabra

(La idea es que comentarios de la pieza teatral “Memorias de Catarina”¹ sean recordadas durante el culto. Leer la obra con anticipación. Después de la lectura bíblica, durante y después de la predicación, como forma de resaltar el empeño y servicio a Dios de personas que por Dios fueron moldeadas).

L: Aclamemos el evangelio en pie y cantemos aleluya, canto dirigido a Dios que significa: “Alabado seas tú, Dios”

C♯: **Aleluya (elegir el Aleluya que la congregación conozca)**

Lectura Bíblica: Evangelio de Juan 8:31-36

C♯: **Aleluya**

Predicación:

(Los trechos de la pieza teatral podrán ser leídos por diferentes mujeres caracterizando a Catarina. En escenario puede ser una mesa con libros, un jardín, una pequeña cocina

¹ La pieza teatral “Memorias de Katarina”, escrita por la pastora Scheila dos Santos Dreher y que está disponible en: http://www.luteranos.com.br/conteudo_organizacao/confessionalidade-luteranos-em-contexto/memorias-de-katharina

con grandes jarras o potes de barro. Los trechos se leen intercalados con estrofas del himno Castillo Fuerte u otro)

Comentario de la pieza teatral “Memorias de Catarina”:

L: “Martín Lutero decía que: “un cristiano o cristiana es señor/a libre sobre todas las cosas y no está sujeto/a a nadie. Un cristiano o cristiana es servidor de todas las cosas y sujeto a todos”. Martín Lutero vivió como persona libre en Cristo, por eso cambió su nombre de Ludher, con dh, que significa *vagabundo*. Pero para Lutero significaba *liberado*. Por sentirse libre, Lutero sirvió a Dios. Tradujo la biblia a la lengua alemana e hizo énfasis de que los cultos se realizaran en la lengua vernácula para que las personas pudieran comprender lo que se predicaba y no se dejaran engañar por voces que no eran coherentes con el evangelio de Jesucristo. Lutero también presionó a que los príncipes crearan escuelas y proveyeran procesos para que todo niño y niña aprendiera a leer y escribir. Criticó la ambición de los negociantes y toda deshonestidad e injusticia en la relación entre patrón y empleados. Escribió mucho y ayudó a que las personas puedan conocer un Dios que ama y que libera del poder de la muerte y del pecado mediante la fe, sin ningún mérito personal”.

Catarina: “¡Fue increíble lo que sucedió! Quien diría que los escritos del Martín entrarían en el convento Marienthron y que su lectura causaría todo este movimiento. De hecho, después que leemos que no es necesario servir a Dios en los conventos, sino que Dios llama a cada persona a servirle diariamente, a través de su actividad profesional o estudiantil, no hubo más sentido en permanecer en reclusión! Lo mismo pensaron las monjas y monjes en otros conventos que también se apartaron de la vida monástica. En el domingo de Pascua, el día de nuestra fuga, llegamos hasta la ciudad de Torgau y permanecemos allá hasta el martes. Tres de nosotras encontramos abrigo junto nuestras familias. Aunque fuimos bien acogidas, incluso con aplausos de la población en la ciudad, el pueblo no quería que permaneciéramos en Torgau porque en ese principado, quien auxiliase una monja, corría el riesgo de pena de muerte. Entonces seguimos hasta Wittenberg.”

L: A partir de estos comentarios de la pieza teatral “Memorias de Catarina” y del evangelio percibimos que Dios nos transforma en personas libres para amar y servir en cualquier lugar donde estemos. Lo que motiva a la vida de servicio es la comunión y la relación de justicia e igualdad entre las personas moldeadas por Dios, sea en casa, en el trabajo, en la iglesia, o en la sociedad en general.

Las 13 monjas del convento Marienthron actuaron con la seguridad de tener la libertad garantizada para servir a Dios de un modo diferente al del siglo 16. Motivadas por la palabra de Dios y por los consejos de Martín, ellas actuaron unidas y audazmente sirvieron a Dios también fuera de los muros del convento, en la seguridad de que estaban siendo moldeadas y cuidadas por Dios.

Y Hoy, ¿qué y quién nos motiva a servir?

Hay otros momentos de la vida de Catarina Von Bora que nos recuerdan cuánto ella se dejó moldear en el servicio al Dios de la vida. Veamos:

Catarina: A los 16 años fui ordenada monja y fue cuando recibí mi hábito. Nosotras trabajábamos mucho en el monasterio, especialmente en la huerta y en el establo. Allí aprendí a cuidar de los enfermos y a usar los tés y hierbas medicinales. Aprendí a leer y escribir y tuve iniciación en latín. También cantábamos y orábamos mucho. Según Martín, entendimos que todas las personas son llamadas a servir a Dios a través de la profesión que ejercen en el día a día. Siendo así, no es necesario que las personas necesiten vivir en reclusión en los conventos y aisladas de todo para agradar a Dios.

Canto: (escoger un canto corto o cantar sólo una estrofa)

Catarina: Bien, Martín aún dice que con mucho estudio de la biblia, percibió que Dios nos salva porque nos ama y por causa de su misericordia. Lo que hagamos o no hará con que conquistemos el perdón de Dios sino por gracia, mediante la fe. ¡Esto está escrito en la carta del apóstol Pablo a los Romanos!

Entonces, Martín me escogió como marido a un pastor pero yo no lo quería. Le envié un recado, por medio de un amigo, diciéndole que de ninguna manera me casaría con ese tal pastor, pero si él quisiera casarse conmigo, yo no me negaría.

A pesar del miedo que Martín sentía de casarse, pues suponía ser asesinado a cualquier momento, ¡algo sucedió! Él ya se había manifestado sobre el matrimonio diciendo que este es espacio privilegiado donde el hombre y la mujer sirven a Dios. Y nos casamos en la noche del 13 de junio de 1525. ¡Martín tenía 42 años y yo 26!

Canto: (cantar nuevamente el canto corto o la segunda estrofa del que se escogió)

Catarina: Bien, nuestro matrimonio tuvo una bella fiesta en el antiguo monasterio de Schwarzes que Martín recibió de la Universidad como vivienda. En los años siguientes la casa se llenó de vida: tuvimos tres niñas y tres niños. También acogimos a sobrinos y sobrinas. Martín se ausentaba de casa frecuentemente y por largos períodos en función de las cuestiones de la Reforma. Sin embargo, y siempre que le fue posible, escribía a los niños y niñas. Les traía recuerdos del lugar donde estuviera. Nuestro grande pesar fue la pérdida de nuestra segunda hija Elizabeth que aún era bebé. Fue difícil superarlo. Pero Dios nos concedió muchas alegrías con nuestras hijas e hijos. Me acuerdo, con nostalgia, de las navidades en familia, cuando nuestras hijas e hijos aún eran niños....

El conocimiento sobre el uso de hierbas medicinales que adquirí en el convento fue de gran valor en diversas ocasiones. Hasta las personas de la ciudad venían a nuestra casa para pedir ayuda en la enfermedad. Cuando Martín viajaba, acostumbraba escribirme cartas sobre diversos asuntos. Me mantenía informada de acontecimientos políticos que envolvían la Reforma, me actualizaba sobre discusiones teológicas, solicitaba mi opinión sobre algún asunto o me pedía llevar adelante la publicación de otro de sus escritos.

Siempre me pareció simpática y amorosa la forma como se dirigía a mí en la introducción de sus cartas. Por ejemplo: el 7 de febrero de 1546 él escribió: "Mi querida dueña de casa Catarina Lutero, doctora, comerciante de puercos en Wittenberg, mi graciosa señora, en manos y pies". Algunos días después, el 10 de febrero de 1546, escribió nuevamente: "A la santa mujer preocupada, señora Catarina Lutero, doctora mujer de Zülsdorf (esa es la ciudad donde adquirimos tierras que pertenecían a mi familia), mi graciosa, querida dueña de casa". En muchas cartas Martín finalizaba con las siguientes palabras: "Martín Lutero, tu querido amorcito". Me acuerdo que no siempre pude asistir a los cultos de mi querido Lutero. Muchas veces estaba ocupada visitando personas ancianas, enfermas, enlutadas y usaba mis conocimientos de hierbas medicinales, tés, pomadas para heridas, dolores reumáticos y técnicas de masaje².

² del Libro: *Katharina Von Bora – una biografía*, de Heloisa Gralow Dalferth, Editora Otto Kuhr, 2014, p.43-44.

Canto: (cantar nuevamente el canto corto o la tercera estrofa del que se escogió)

Confesión de Fe

Sugerencia: **Creemos en un solo Dios** (cantado o leído)

Creemos en un solo Dios, creador de tierra y cielo;
Cual madre escucha nuestra voz, nos da vida, luz, consuelo.
Nos provee del sustento, campo, hogar y el alimento.
Nos cuida en cuerpo y alma, nuestra angustia y pena del alma
Nos guarda fiel en su bondad, librándonos de la maldad.
Creemos en Cristo entre nosotros y nosotras, unigénito;
Cual sustituto fiel nació de virgen madre.
Del altísimo engendrado, por María a luz fue dado.
Ningún mal ha cometido, su cruz nos ha redimido.
Por su triunfal resurrección nos brinda eterna salvación.
Creemos en la guía divina, Santo Espíritu,
Quien nos conduce a Dios; guiándonos en su camino.
Nuestras almas ilumina, engendrando fe genuina.
Toda transgresión perdona, con sus dones nos corona.
Conserva fiel la cristiandad, le da el cielo en heredad.

Oración General de la Iglesia

L: Gracias te damos Dios que moldeas la vida de tantas personas, que las llama, las orientas, las conduces para el servicio de amor y gestos de paz en este mundo.

Gracias rendimos por la vida de hombres y mujeres que animaste con tu Espíritu Santo para dar testimonio de tu verdad contenida en la palabra y que nos hace libres para amar y servir.

Intercedemos por tu Iglesia, para que sea siempre reformada y moldeada por ti, siendo espacio de comunión, bienvenida, reposo y consuelo en los momentos difíciles de la vida.

Intercedemos por los liderazgos de la Iglesia, para que sean moldeados para acciones de bondad, misericordia y compasión en sus acciones y decisiones.

Intercedemos para que todas las personas sean valoradas con respecto y dignidad dentro de la iglesia y fuera de ella, para que haya señales de tu reino entre nosotros y nosotras; señales de justicia y respeto para con todas las criaturas que integran tu enorme y diversa creación.

Moldéanos, oh Dios, para que difundamos señales de amor, esperanza y servicio en este mundo.

Moldéanos para que podamos ir al encuentro de las personas que sufren, de las enfermas, enlutadas, menospreciadas, injusticiadas, oprimidas y solitarias.

Moldéanos para que seamos siempre instrumentos de paz, amor y respeto promoviendo gestos de vida y comunión.

Te lo pedimos en nombre de Jesucristo, tu hijo amado. Amén.

*(Si por algún motivo, la Cena del Señor no es celebrada, se concluye la Oración General con el **Padre Nuestro**)*

Canto: (elegir un cántico)

Liturgia De La Cena

Preparación de la Mesa:

L: Nuestras ofrendas en dinero son una señal de gratitud a Dios y de solidaridad para con otras personas. Ofrendando nos colocamos como barro en las manos del Dios comprometiéndonos al servicio y la comunión con Dios y con el prójimo y con la prójima. Las ofrendas de este culto están destinadas para (decidir previamente e indicar)

En cuanto cantamos (anunciar el canto elegido) se recogerán las ofrendas y los elementos para la cena se traerán al altar.

Canto:

L: Te alabamos Dios de bondad, por tu actuación amorosa en nuestras vidas. Te alabamos por las dádivas de tu creación, por las ofrendas aquí traídas, por el pan y el fruto de la vid presentes en esta mesa. Te alabamos por tu amor que nos moldea y nos capacita para servirte. Que la cena que aquí vamos a celebrar sea una señal concreta de la salvación que Jesucristo nos ofrece y que nos fortalezca en el testimonio de la verdadera comunión.

C: Amén.

L: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

L: Elevemos nuestros corazones a Dios.

C: Los elevamos con alegría

L: Demos gracias a Dios quien es justo

C: Es digno y justo.

Oración Eucarística

L: Oh Dios, tú que nos moldeas y nos transformas; te damos gracias por tu forma amorosa y acogedora de actuar. Te alabamos porque llamaste a hombres y mujeres y confiaste a ellos y a ellas la misión de anunciar y propagar tu reino de amor, bondad, justicia, respeto y cuidado. Inscibiste a lo largo de la historia la ley del amor en muchos corazones e hiciste con que tu pueblo te sirviera y te fuera fiel. Por eso, tu nombre exaltamos cantando:

C♯: Santo, Santo (Elegir el Santo a ser cantado)

L: Alabado seas Dios de amor, por tu hijo Jesucristo, que fue fiel a tu llamado, murió y resucitó por amor al mundo. Vino a salvarnos y motivarnos a actuar con señales de servicio, justicia, diálogo y armonía con nuestros hermanos y hermanas.

L: Jesucristo te sirvió hasta el fin y reunido con sus compañeros y compañeras de caminata y en la noche en que fue traicionado, tomó el pan y habiendo dado gracias, lo dio a las personas allí reunidas, diciendo: Esto es mi cuerpo dado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí. Igualmente, después de haber cenado, tomó la copa y dijo: Esta copa es la nueva alianza en mi sangre; hagan esto todas las veces que bebiesen en memoria de mí.

L: Derrama, oh Dios de vida, tu espíritu de igualdad, fuerza y creatividad sobre nosotras y nosotros. El mismo que enviaste a tus discípulos y discípulas, a los hombres y mujeres de la Reforma de la Iglesia y a todas las personas que has llamado y moldeado a lo largo de la historia. Envía tu espíritu de amor y transfórmanos para vivir en comunión.

CJ: *Envía tu Espíritu* (u otro canto relacionado)

L: Recordamos Dios de amor, a las personas que sirvieron en tu Iglesia en el pasado y en todos los tiempos, dejando marcas de renovación y testimonio de amor. Reúnenos con ellas en la fiesta de la alegría en el reino pleno de paz y justicia.

L: Como el barro en tus manos, queremos hacer tu voluntad en este mundo, sirviéndote con alegría, coraje, sabiduría y fe, en la seguridad de que la ley del amor domina nuestras mentes, cuerpos y acciones. A una sola voz, oramos junto con Jesucristo:

(Como sugerencia el Padre Nuestro escrito por Katharina Zell³ en 1558. Leer en conjunto)

L: Nuestro Padre, que habita en el cielo

C: **No es llamado de señor o juez sino de papito. Y nos envió su hijo para nacer de nuevo. También debemos llamarle abuelo. Debe ser admirado como madre que sabe de las aflicciones del nacimiento y el placer de amamantar.**

L: Santificado sea tu nombre

C: **Con respeto abrazamos tu santidad, no solo por nuestro comportamiento sino como otras personas la abrazaron, con reverencia.**

L: Venga tu reino

C: **Que reines en nuestros corazones, alma, cuerpo y consciencia.**

L: Hágase tu voluntad

C: **Líbranos de murmurar contra cualquier cruz que reposa sobre nosotras/os.**

L: El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

C: **Bendice la labor de nuestras manos para que podamos hacer nuestra propia comida y para otras personas. Danos pan y agua cada día, del cual si alguien come o bebe no volverá a tener hambre o sed. Como los granos de trigo se vuelven pan, que podamos unirnos en Cristo para enfrentar con la pobreza, dolor y vergüenza.**

L: Perdona nuestras deudas

C: **Líbranos de los resentimientos cuando calumniadas/os y despreciadas/os, como Cristo cual oveja al ser trasquilada permanece muda y no abre su boca.**

³ Para saber más sobre Katharina Zell vea material sobre "El Movimiento de la Reforma y la Participación de las Mujeres" en el blog: <http://redemulheresluteranas.blogspot.com.br/p/estudo-biblico-teologico.html>

L: Líbranos de la tentación

C: De creer que fuimos verdaderamente perdonados mientras el rencor permanece y ante la desesperante tentación de tu misericordia, de no olvidar que Pedro y María Magdalena fueron perdonados.

L: Líbranos de los demonios

C: Del hambre, de la guerra, escasez y enojo

L: Pues tuyo es el Reino

C: Permite que Jesucristo reine en la tierra como en el cielo

L: El poder

C: Así como liberaste a Israel, líbranos hoy.

L: Y la Gloria

C: Así como diste tu soplo por cada cosa que vive, porque tu gloria no tiene fin.

T: Para siempre Amén.

Saludo de la paz

L: Vamos a desear la paz de Cristo que moldea nuestro actuar, pensar y hablar, con un abrazo a nuestros hermanos y hermanas mientras cantamos:

C♯:

L: La copa de la bendición por la cual damos gracias es la comunión en la sangre de Cristo. El pan que partimos es la comunión en el cuerpo de Cristo.

C: ¡Aun siendo muchos somos un solo cuerpo!

L: Vengan que todo está preparado. Participemos con alegría de la mesa y la comunión que nos une y fortalece en la misión de Dios.

Distribución de la Cena

Oración Post-Comunión:

L: Dios de bondad, agradecemos por tu misericordia y acogida en tu mesa. Renueva nuestra fe en la esperanza y amor. Ayúdanos para que al salir de aquí, el cuerpo y la sangre de Jesucristo nos sustenten en el caminar como pueblo que vive y celebra la comunión. Moldea la vida de hombres y mujeres sirviendo por un mundo solidario, justo y amoroso. Te pedimos en nombre de Jesucristo, nuestro salvador.

C: Amén.

Liturgia De Salida

Anuncios

Canto Final (elegir un canto)

Bendición

¡Que Dios quien te acoge como barro en sus manos te bendiga!

¡Como barro moldeado, que Dios te use!

¡Como vaso nuevo, Dios te vigorice para servir en amor y alegría!

¡Como vaso de barro, Dios te moldee siempre para una vida de comunión!

Así te bendiga Dios quien te ha creado, moldeado y te sustenta para ser vaso nuevo en tu casa, en la iglesia, en la sociedad, en cualquier lugar donde estés.

Envío

Que el Dios eterno, creador y modelador de vidas nos guíe para servir con amor y alegría, hoy y siempre. Tengan un día muy bendecido y vayan en la paz del Cristo resucitado, con la fuerza del Espíritu vivificador. Amén.

Canto de salida

Liturgia elaborada por la pastora Cristina Scherer

São Francisco do Sul, Santa Catarina – Brasil

Una iniciativa de la Red de Mujeres y Justicia de Género de las Iglesias Luteranas de América Latina y Caribe filiadas a FLM